

TOMO I

H O M E N A J E

Luis Jaime Cisneros

Capítulo 1



Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Pontificia Universidad Católica del Perú
FONDO EDITORIAL 2002

Homenaje Luis Jaime Cisneros
Tomo I

Editor: Eduardo Hopkins Rodríguez

Diseño de carátula: Giselle Scheuch

Copyright © 2002 por Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica
del Perú. Plaza Francia 1164, Lima
Telefax: 330-7405. Teléfonos: 330-7410, 330-7411
E-mail: feditor@pucp.edu.pe

Obra Completa rústica:
9972-42-473-1
Tomo I: 9972-42-474-X
D.L. 1501052002 2422

Obra Completa tapa dura:
9972-42-476-6
Tomo I: 9972-42-477-4
D.L. 1501052002 2421

Primera edición: julio de 2002

Derechos reservados, prohibida la reproducción de este libro por cualquier
medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Luis Jaime Cisneros, persona e institución

DICE JUAN DE ESPINOSA MEDRANO en un sermón pronunciado en el Cuzco en 1677: «soñaron algunos que su felicidad consistía en las opulencias de la fortuna; otros, que en el deleite de los sentidos; otros, que en la ciencia de la verdad: soñaron todos, pero erraron menos los últimos». Veo entre los que menos se equivocaron a Luis Jaime Cisneros, maestro de Universidad, quien continúa comprendiendo en forma admirable que un sabio orfebre busca transformar sus sueños en realidades.

Partiendo de la idea de que, en Luis Jaime Cisneros, la forma de su hacer cultura es tanto una praxis individual como una colectiva, he elegido dedicar esta presentación a su infatigable capacidad como hombre institucional. Comenzaré por llamar la atención hacia algunos de los campos de mayor productividad de Cisneros al respecto y, luego, propondré una lectura aproximada acerca del significado que creo percibir en relación con este plano de su rica personalidad.

Culminados sus estudios filológicos en Argentina, bajo la orientación de Amado Alonso, Pedro Henríquez Ureña, Raimundo Lida y Roberto Giusti, Luis Jaime Cisneros retornó al Perú y se dedicó a la docencia superior en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, de la que es profesor emérito, y en la Pontificia Universidad Católica del Perú, instituciones en las cuales ha desarrollado la mayor parte de su actividad académica. En la Universidad Nacional Mayor de San Marcos fue Director del Instituto de Filología entre los años de 1964 y 1965. En la Pontificia Universidad Católica del Perú tuvo a su cargo el Seminario de Filología del Instituto Riva-Agüero, llegó a ser Decano de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas entre 1969 y 1971 y de la Facultad de Estudios Generales Letras en 1971, y ha presidido la Comisión de Reforma de los Estudios Generales Letras (1998-1999). Figuró entre los fundadores de la Universidad Cayetano Heredia, que lo ha nombrado profesor emérito. Ha ejercido la docencia en diversas instituciones universitarias de Lima y del interior del país. En el extranjero ha sido profesor visitante en la Universidad Central de Venezuela (1965), en la Universidad Nacional del Uruguay (1966) y en el Centre de Philologie Romane de la Universidad de Estrasburgo (1967). Este apretado resumen no da cuenta por sí mismo de lo que significa la docencia para Cisneros. Habría que indicar no solamente su extraordinaria aplicación al desarrollo de las materias correspondientes, sino también su

cuidadosa preocupación por el perfeccionamiento de los estudios filológicos y la incorporación de docentes cuyo talento y eficiencia correspondan a una vocación profunda por el respeto al diálogo académico, sin el cual ningún sentido cabal de Universidad es posible.

Reconociendo la valiosa producción intelectual de Cisneros a través de sus trabajos de investigación dados a conocer en revistas y en numerosas publicaciones nacionales y del exterior, tal como muestra la bibliografía incluida en este libro, quisiera concentrarme, inicialmente, en su actividad promotora en la edición de publicaciones periódicas de índole cultural y académica. Luis Jaime Cisneros ha sido co-fundador de la revista *Mar del Sur* (1948-1953), donde publicó un importante conjunto de sus trabajos filológicos. Su participación en la tarea de edición de revistas académicas ha tenido una destacada presencia en publicaciones como *Mercurio Peruano*, cuyo Consejo de Redacción integraba; *Indianoromania*, en la que tenía responsabilidades como editor; *Lexis*, publicada por el Departamento de Humanidades de la Pontificia Universidad Católica del Perú, y de la que es su director actual; el *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, que también dirige. Para quien está encargado de la responsabilidad de mantener activa la publicación de una revista, la suma de sus tareas incluye, entre muchas otras, lo correspondiente a los detalles de presupuesto; el obtener artículos de calidad, someterlos a escrutinio, cuidar su impresión; el intercambiar correspondencia con los autores recurriendo a tácticas y estrategias de la diplomacia más sofisticada; cultivar eso que se llama relaciones públicas, etc. Podríamos suponer que el territorio fundamental de una revista académica se halla configurado por sus artículos de fondo, sin embargo, la trama que le da personalidad y relieve, la que concentra su creatividad, su rigor, su actualidad, y que, además, posee un alto componente formativo, es la que corresponde a la modesta sección de reseñas bibliográficas. Hay que ser particularmente persuasivo y dedicado para arrancarle una buena reseña a un colega o a un discípulo. No puede dejarse pasar ni tiempo, ni persona, ni ocasión. Luis Jaime Cisneros sabe cómo hacerlo.

Luis Jaime Cisneros es una figura intelectual que ha sido recibida como miembro de prestigiosas instituciones y sociedades científicas nacionales y del exterior: la Academia Peruana de la Lengua, la Sociedad Peruana de Historia, el Centro de Estudios Histórico-Militares del Perú, el Instituto Ricardo Palma, el Instituto de Cultura Hispánica, la Société de Linguistique Romane, la Société de linguistique de Paris, el Centre International de Dialectologie (Lovaina), la Asociación de Lin-

güística y Filología de América Latina (ALFAL) y el Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas (PILEI), de cuya Comisión de Lenguas Nacionales fue jefe entre los años 1963 y 1965. Es miembro correspondiente de la Real Academia Española, de la Academia Norteamericana de la Lengua Española y de la Academia de Letras del Uruguay. Fue fundador y primer presidente de la Sociedad Peruana de Estudios Clásicos y vicepresidente y presidente del Comité de la Alianza Francesa de Lima. Actualmente es director de la Academia Peruana de la Lengua. Por otra parte, tiene vínculos con varias universidades europeas en torno a proyectos de investigación y de perfeccionamiento docente. Su relación con estas organizaciones no solamente constituye un merecido reconocimiento, es, sobre todo, una de las formas que cultiva para apoyar su labor como promotor de la cultura literaria y lingüística del Perú.

De este conjunto de acciones institucionales quisiera enfatizar el trabajo llevado a cabo en la Academia Peruana de la Lengua, tanto en su antigua condición de integrante desde el año 1956, como en su presente función de director. Cisneros ha cubierto en este período múltiples obligaciones, de diverso grado de responsabilidad y complejidad. Esta labor se ha caracterizado por su persistencia y por la energía dedicada a la promoción de altos niveles de productividad, procurando poner la institución en contacto con la realidad lingüística del país y en fuertes lazos de comunicación con las Academias correspondientes en el mundo. Una de sus mayores preocupaciones ha consistido y consiste en la edición del *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, clara muestra de su vitalidad como institución.

Toda esta intensa actividad institucional se relaciona con una particular concepción de la educación como conciencia de cultura. Empleo la palabra *educación* como una dimensión que da valor superior a la conducta humana, que concibe su perfeccionamiento como posible.

La cultura no es una abstracción, ni es privilegio de algunos escogidos; es parte de la actividad normal de todos y de todos los días. Pero la cultura no es solamente una creación más o menos espontánea. Es un acto de decisión, de organización, de vigilia permanente. Es un problema de política razonable, de competencia, de finura, de valor. Y la continuidad de cada día en Luis Jaime Cisneros consiste en imaginar de qué forma interviene en crear y en promover instrumentos críticos e institucionales para una conciencia, una voluntad y una práctica de cultura. Este es un arte para el cual tiene él un especial talento. Trataré de decirlo a la manera clásica, señalando que el destino, la naturaleza y

el arte se han reunido en una persona que se ha propuesto que, en tanto comunidad social y nacional, seamos cada vez más armónicos con nosotros mismos.

Promover la cultura no es otra cosa que una expresión de alta cultura. Cisneros, en este sentido, es un hombre culto y nos enorgullece tenerlo entre nosotros.

Eduardo Hopkins Rodríguez